

Angiolo Mazzoni



Acercamiento de la cultura arquitectónica italiana en Colombia (1948-1963)

Olimpia Niglio
EDITORA ACADÉMICA

Olimpia Niglio
Jorge Ramírez Nieto
Ana Patricia Montoya Pino
Esteban Armando Solarte Pinta

Angiolo Mazzoni

ACERCAMIENTO DE LA CULTURA
ARQUITECTÓNICA ITALIANA EN COLOMBIA
(1948-1963)

Olimpia Niglio
EDITORA ACADÉMICA

AUTORES
Olimpia Niglio
Jorge Ramírez Nieto
Ana Patricia Montoya Pino
Esteban Armando Solarte Pinta



Bogotá D.C. junio, 2017

Angiolo Mazzoni: acercamiento de la cultura arquitectónica italiana en Colombia (1948-1963) / editora académica Olimpia Niglio; Jorge Vicente Ramírez Nieto, Ana Patricia Montoya Pino, Esteban Armando Solarte Pinta. – Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Facultad de Artes y Diseño; Bolonia: In Riga Edizioni Architettura, 2017. 128 p.: il. (algunas col.), planos; 17 cm.

ISBN: 978-958-725-208-8

1. MAZZONI DEL GRANDE, ANGIOLO, 1894-1979. 2. ARQUITECTOS ITALIANOS. 3. ARQUITECTURA COLOMBIANA – SIGLO XX. I. Niglio, Olimpia, ed. II. Ramírez Nieto, Jorge Vicente. III. Montoya Pino, Ana Patricia. IV. Solarte Pinta, Esteban Armando.

CDD720.924

Angiolo Mazzoni. Acercamiento de la cultura arquitectónica italiana en Colombia (1948-1963)

ISBN: 978-958-725-208-8

Primera edición en **Italia. In riga edizioni**

Primera edición en **Colombia. Utadeo / In riga edizioni**

Rectora Cecilia María Vélez White

Vicerrectora Académica Margarita María Peña Borrero

Vicerrectora Administrativa Nohemy Arias Otero

Decano de la Facultad de Artes y Diseño Alberto Saldarriaga Roa

Director de la Escuela de Arquitectura y Hábitat Oscar Salamanca Ramírez

Editorial UTADEO

Jefe de publicaciones Daniel Mauricio Blanco Betancourt

Coordinación gráfica y diseño Luis Carlos Celis Calderón

Coordinación editorial Mary Lidia Molina

Coordinación revistas científicas Juan Carlos García Sáenz

Distribución y ventas Sandra Guzmán

Asistente administrativa Blanca Esperanza Torres

Edición

Diagramación Luis Carlos Celis Calderón

Revisión editorial Mary Lidia Molina

Diseño carátula y retoque fotográfico Luis Carlos Celis Calderón

Impresión Imagen Printig

© **Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano**

© **In riga edizioni architettura**

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización escrita de la Universidad.

IMPRESO EN COLOMBIA – PRINTED IN COLOMBIA

Carrera 4 N.º 22-61 – PBX: 242 7030 www.utadeo.edu.co/editorial

A los amigos

Jorzeff Marcello Ettore Maria Bak Mazzoni
y
Marta Lucía Cely Mesa de Bak

*La Arquitectura es la reina de las artes plásticas.
La Pintura y la Escultura permiten al arquitecto
hermosar y ennoblecer sus creaciones con
la ayuda y la colaboración de los artistas que
ejercen estas artes.*

*La arquitectura manifiesta y prueba la civilización
y la madurez política del pueblo que la expresan
y de quienes los gobiernan.*

Angiolo Mazzoni Del Grande

*“La eterna vitalidad de la
arquitectura en Italia”
Bogotá, 1963*

ÍNDICE

- 9 **ANGIOLO MAZZONI**
ACERCAMIENTO DE LA CULTURA ARQUITECTÓNICA ITALIANA
EN COLOMBIA (1948-1963)
Olimpia Niglio
- 17 **NUEVOS PARADIGMAS DE LA ARQUITECTURA MODERNA**
EN COLOMBIA EN LA MITAD DEL SIGLO XX
Olimpia Niglio
- 37 **DOS AÑOS EN TRÁNSITO (1948-1950)**
LA EXPERIENCIA DOCENTE DE MAZZONI EN COLOMBIA
Jorge Ramírez Nieto
- 61 **ANGIOLO MAZZONI EN COLOMBIA**
PROPUESTAS PARA UNA TEORÍA DE LA RESTAURACIÓN
ARQUITECTÓNICA
Olimpia Niglio
- 87 **CONSTRUIR SOBRE LO CONSTRUIDO**
UNA IDEA DE CIUDAD MODERNA EN ANGIOLO MAZZONI
Ana Patricia Montoya Pino, Esteban Armando Solarte Pinta
- 117 **VIDA Y OBRAS DE ANGIOLO MAZZONI**
EN COLOMBIA (1948-1963)
Olimpia Niglio
- 123 **AUTORES**



Fig. 1. Bogotá (1948). Dibujos de Angiolo Mazzoni sobre los monumentos antiguos de la ciudad.

Fuente: Museo MART (Italia), Archivo Angiolo Mazzoni [MAZ_G8_P160_01].

Angiolo Mazzoni

Acercamiento de la cultura arquitectónica italiana en Colombia (1948-1963)

Olimpia Niglio

Introducción

En Italia, en los últimos 20 años, se realizaron interesantes investigaciones sobre la obra del ingeniero y arquitecto Angiolo Mazzoni Del Grande. La mayoría de los libros, resultados de estos estudios, se han ido publicando desde 1984, año de la primera exposición, en Bolonia, de su producción arquitectónica italiana, además de una nota sobre su vida en Colombia. El proyecto de esta exposición fue coordinado por el profesor Alfredo Forti de Florencia, amigo de Mazzoni quien después del fallecimiento de este último (septiembre de 1979) se ocupó de la reorganización de su archivo en el Museo Fortunato Depero de Rovereto.

La mayoría de estos libros tratan de la obra de Angiolo Mazzoni, arquitecto e ingeniero del Ministerio de las Comunicaciones y del Transporte en Italia. Los libros principales son: Forti A., *Angiolo Mazzoni: architetto fra fascismo e liberta*, Firenze 1978; Forti A., *Angiolo Mazzoni (1894-1979): architetto nell'Italia tra le due guerre*, Bologna 1984; Severati C., *Mazzoni. Ritratti. Angiolo e Maria Mazzoni*, Roma 1992; Severati C., *Mazzoni, Angiolo. Edificio postale a Ostia*, 1992 (documento gráfico); Pettenella P., *La stazione di Trento di Angiolo Mazzoni*, Milano 1994; Vittori M., *Angiolo Mazzoni, 1894-1979: architetto futurista*, Aprilia 2001; AA.VV., *Angiolo Mazzoni (1894-1979): architetto ingegnere del Ministero delle comunicazioni*, Milano 2003; Niglio O., *Il nuovo Calambrone*, Milano 2006; Albrecht K., *Angiolo Mazzoni: zwei Postämter, zwei Bahnhöfe*, Berlin 2006; Gay F., *Le stazioni di Angiolo Mazzoni 1931-43: anatomia di un'architettura moderna*, s.l. 2006; Godoli E. ed altri, *Angiolo Mazzoni in Toscana*, Firenze 2013; Ceroni M. Carfagna D., *Guida al Centro di documentazione Angiolo Mazzoni*, Roma 2013.

Sin embargo, no había nadie, ni ningún libro, sobre su obra en Colombia y curiosamente se conoce muy poco acerca de sus actividades colombianas. Se encuentran algunos artículos en ciertos libros, pero realmente las primeras contribuciones y resultados de investigación, fueron apareciendo en Italia, desde el año 2012, gracias a la obra de la autora de este mismo libro.

La investigación sobre las actividades de Angiolo Mazzoni en Colombia, ha permitido lograr un gran resultado científico y ha demostrado también el fuerte diálogo cultural que siempre ha existido entre Italia y Colombia a través de las obras de arquitectura y de artes, entre otras cosas.

En esta ruta se mueve la investigación que empezó en Italia en 2012 y continuó en Colombia en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano hasta hoy (2017). La autora de este libro en la Utadeo coordinó también la investigación *Arquitectos italianos en Colombia: el caso de Angiolo Mazzoni Del Grande*, con financiación de la misma Universidad (n.º 12101522 del Centro de Costo). Esta investigación, realizada con la profesora Ana Patricia Montoya Pino, logró muy buenos resultados debido a que se tuvo la oportunidad de escudriñar en varios archivos colombianos donde se encontraron diversos documentos sobre las actividades y los proyectos del ingeniero y arquitecto Angiolo Mazzoni Del Grande, en Colombia, en el período de 1948 a 1963.

Esta investigación permitió reunir los documentos colombianos con la mayoría de los documentos que desde los años 70 del siglo pasado se conservan en la ciudad de Rovereto y hoy en el Museo de Arte Moderno y Contemporáneo MART donde hay un gran archivo nacional de arquitectura del siglo XX. La investigación principal, en 2012, empezó precisamente en el MART en Rovereto y continuó en Colombia. En 2014, la Rectora Cecilia María Vélez White de la Utadeo, firmó un Convenio con el Director del Museo MART para establecer una estrecha colaboración en esta investigación internacional y la misma Rectora visitó, en marzo de 2015, conjuntamente con el Embajador de Colombia en Italia, Dr. Juan Sebastián Betancur, el Museo MART y el Archivo de Angiolo Mazzoni Del Grande.

Actualmente, toda la documentación de este archivo (italiana y colombiana) ha sido analizada y nos ha permitido continuar el proceso de investigación con el fin de lograr también un evento expositivo y de divulgación tanto nacional como internacional y la realización de publicaciones científicas.

Estado del arte

Desde mediados del siglo XIX, la historia de la evolución de la arquitectura de Colombia tiene mucho a que ver con el desarrollo de la cultura arquitectónica Europea y Norte Americana que llegó también gracias a profesionales que trabajaban para el Gobierno Central o para empresas locales o en instituciones culturales. Muchos de los arquitectos e ingenieros extranjeros que llegaron a Colombia tuvieron la oportunidad de colaborar en la construcción de un país que, en aquella época, tenía todas las condiciones para crecer bien y rápidamente.

Nació en Colombia un nuevo sentimiento estético y sobre todo, entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX, el país tuvo un cambio muy importante, especialmente en la capital y en las principales ciudades de la nación. El impacto de la modernidad no se empezó a sentir sino a mediados del siglo XX, desde los años cuarenta, con la llegada del *International Style*.

En Europa, la Segunda Guerra Mundial causó muchas destrucciones y la mayoría de las ciudades principales tuvieron problemas de reconstrucción. Sin embargo, al tema de la reconstrucción se unió también un tema de carácter político que interesó a los sectores más cercanos al poder y a las instituciones gubernamentales. Antes y durante la Segunda Guerra Mundial en Europa, países como Alemania, España e Italia, tenían una situación política bastante compleja y fuertemente militarizada. Estos gobiernos nacionales no les dieron a todas las personas, y sobre todos a todos los profesionales, las mismas oportunidades y solo aquellos más cercanos al poder político tuvieron la posibilidad de lograr trabajos calificados. Fue este el caso de muchas personas que trabajaban en el sector de los proyectos de arquitectura e ingeniería y también en el sector artístico. Obviamente, cuando la Guerra terminó y estos gobiernos cayeron definitivamente, las personas cercanas al poder político fueron perseguidas, tal como hacían estos gobiernos durante la guerra con algunos grupos étnicos, como los Judíos. En los años treinta y cuarenta del siglo XX, en Roma, se encontraba la Legación de Colombia, una oficina diplomática cuyo representante era Gustavo Santos Montejo, ya alcalde de Bogotá y hermano del presidente Eduardo Santos Montejo. La Legación de Colombia, así como todas las instituciones diplomáticas extranjeras en Italia en aquella época, tenían muchos contactos con el Gobierno y con sus funcionarios. Fue en esta época cuando empezaron los primeros contactos de amistad entre el ingeniero y arquitecto Angiolo Mazzoni Del Grande, funcionario del Ministerio de las Comunicaciones y del Transporte, además arquitecto del Duce Mussolini, y la Legación de Colombia. Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial (1945) cayó el Gobierno Fascista y Angiolo Mazzoni Del Grande, por sus relaciones políticas, se vio obligado a salir de Italia y gracias a sus amistades colombianas con la familia Santos y fue recibido con toda su familia en Colombia a donde llegó en marzo de 1948.

En dicho país, por distintos motivos, ya trabajaban otros italianos, más que todo ingenieros que había llegado desde los años treinta. Recordemos al ingeniero Vincenzo Nasi, al arquitecto Bruno Violi, al ingeniero Domenico Parma, solo para nombrar a los principales, pero en Colombia ya trabajaban varios arquitectos italianos desde el siglo XIX, los cuales dejaron obras de alto valor e interés cultural como se explica en el libro *Ingenieros y arquitectos italianos en Colombia*, editado por Rubén Hernández Molina y Olimpia

Niglio, en 2016. Este mismo libro ha sido una referencia importante para exposiciones itinerantes en Colombia y especialmente en el Museo de Arte del Tolima en Ibagué, en el Colegio de los Salesianos y en el Instituto Italiano de Cultura de Bogotá. Sin embargo, hay que señalar, que estos temas en Colombia han sido muy bien desarrollados sobre todo en los dos libros siguientes: Silvia Arango (1990), *Historia de la arquitectura en Colombia*, Centro Editorial y Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia; Carlos Niño Murcia (1991), *Arquitectura y Estado: contexto y significado de las construcciones del Ministerio de Obras Públicas, Colombia, 1905-1960*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Planteamiento del problema

El vacío y el desconocimiento de la amplia producción arquitectónica de Mazzoni en Colombia es enorme y las razones de todo esto encuentran raíces tanto en la política colombiana como también en el carácter del personaje. Sin embargo, el análisis de distintos archivos entre Colombia e Italia, nos ha permitido averiguar mucho acerca de toda esta producción y entender el alto valor que tuvo en un período políticamente muy complejo en Colombia pero interesante por su desarrollo arquitectónico y por la presencia de muchos profesionales extranjeros.

Este desconocimiento del arquitecto Mazzoni está también relacionado a una falta completa de comunicación y de difusión de sus obras en Colombia muy poco favorecidas porque estos proyectos tenían más interés en valorizar el patrimonio local y menos en promover el *Estilo Internacional*.

Con el fin de llenar este vacío cultural en las páginas de historia de la arquitectura colombiana, la investigación ha sido articulada en dos distintas fases. La primera fase de la investigación se realizó entre Italia y Colombia (2012-2014) y logró la importante oportunidad de ampliar y reunir los documentos italianos y colombianos concernientes a la obra del arquitecto Mazzoni Del Grande. Todavía hoy en día la investigación continúa en Italia en el Museo MART con el fin de hacer un archivo digital completo de todos los dibujos de Angiolo Mazzoni Del Grande en Colombia, entre el 1948 y 1963. La documentación es enorme pero este trabajo ha tenido la intención de avanzar en el proceso para favorecer la segunda fase de la investigación (2015-2016) y poder realizar una primera publicación, un acercamiento a la obra de Mazzoni en Colombia y a su pensamiento cultural.

Durante la primera fase se hizo una muy amplia selección de imágenes, dibujos y documentos sobre la obra de Mazzoni en Colombia. Esta selección abarcó todos los documentos de archivo entre Italia y Colombia y nos permitió empezar también el diseño museográfico de una exposición acerca

de la producción intelectual del ingeniero y arquitecto Angiolo Mazzoni Del Grande en Colombia, en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

La segunda fase de la investigación ha tenido la finalidad de construir un gran catálogo completo de las obras del arquitecto italiano en Colombia y de establecer comparaciones con el desarrollo que Colombia logró en el sector de la arquitectura después del “*Bogotazo*”¹ y sobre todo entre 1945 y 1970, años durante los cuales fue muy fuerte la influencia de la cultura racionalista europea y norte americana y cuando muchos arquitectos colombianos estudiaron en el extranjero favoreciendo este diálogo cultural entre Colombia y el resto del mundo. El análisis de estas obras de Mazzoni y su relación con el contexto profesional y político colombiano nos permitió realizar esta primera publicación de acercamiento a la cultura italiana en Colombia a mediados del siglo XX.

Este análisis cultural y comparativo ha demostrado cómo las propuestas de Mazzoni en Colombia determinaron una manera distinta de ver el tema del Patrimonio. Este fue un tema que analizó principalmente durante su período de trabajo en la Universidad Nacional de Colombia, pero que no obtuvo mucho interés, ni por parte de los estudiantes ni tampoco por el lado de los profesores, quienes estaban más interesados en el tema de la internacionalización de la cultura arquitectónica. En cambio, Mazzoni resaltaba el valor de la identidad nacional y del patrimonio arquitectónico local. Otro aspecto muy importante de la experiencia colombiana fue que Mazzoni tuvo la oportunidad de transformar su forma de ver la arquitectura y en especial de reconocer un nuevo valor de la misma. En Italia, sus intereses apuntaban sobre todo a la arquitectura de interés público, como estaciones de ferrocarril, edificios de correos u otros edificios públicos. En Colombia, aparte de algunos proyectos públicos, la mayoría de sus trabajos fueron realizados para clientes privados en diferentes frentes o temas: arquitectura religiosa, monumentos simbólicos, obras de restauración de la arquitectura, casas privadas, bancos, planos para nuevas ciudades, edificios para correos y edificios institucionales.

A las obras de Mazzoni en Colombia se unió también un asunto muy importante a saber el uso de los colores, sobre todo azul, verde, amarillo, naranja y rojo, todos los colores propios de la naturaleza colombiana y que nunca se encontraron en sus dibujos hechos en Italia antes de su llegada a Colombia. Ciertamente, Mazzoni en Colombia se sintió atraído por la naturaleza, la belleza de los colores del cielo, de las flores y del paisaje y

1 El “*Bogotazo*” fue un episodio de violentas protestas, desórdenes y represión en el centro de Bogotá el 9 de abril de 1948, que siguieron al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Se considera como uno de los primeros actos violentos de la época conocida como *La Violencia* y es uno de los hechos más relevantes del siglo XX en la historia de Colombia.

todo eso se reflejó pronto en sus dibujos y en el armonía de sus proyectos. Realmente Mazzoni buscó un diálogo entre su arquitectura y el contexto tradicional colombiano, tal como aparece en algunos proyectos en los que el estilo colonial dialoga con un lenguaje más moderno.

Objetivo final

El principal objetivo de esta primera publicación ha sido provocar una reflexión sobre el papel que la cultura arquitectónica italiana tuvo en Colombia, más que todo en la primera mitad del siglo XX.

El estudio de los archivos italianos y colombianos sobre las obras de Angiolo Mazzoni nos ha permitido comprender el valor de su trabajo en una época histórica muy importante para Colombia y la contribución de su pensamiento acerca del significado del patrimonio cultural del país.

En realidad, la gran actualidad de Mazzoni en la Colombia de hoy se relaciona muy bien con el tema del rescate del Patrimonio Cultural del país en todas sus características y también con el tema del fortalecimiento de la formación académica especializada. Mazzoni trabajó mucho para mejorar la formación de las jóvenes generaciones y al mismo tiempo admiró mucho la cultura colombiana, sus tradiciones, su arquitectura colonial, el paisaje, los colores. Todo eso para él era patrimonio del país y realmente es patrimonio actual. De esta manera, el tema del patrimonio cultural es un tema clave del rescate del trabajo de Angiolo Mazzoni en Colombia entre 1948 y 1963. Él, a través del análisis del contexto y de la cultura local, propuso proyectos que tenían muchas relaciones con el lenguaje y con los recursos naturales locales. Esta es una reflexión muy importante que vale la pena aclarar bien para que de esta forma se pueda promover más la cercanía de las jóvenes generaciones con respecto a la cultura colombiana. Es un tema que Mazzoni analizó siempre en sus proyectos y en sus escritos.

Así entonces, el compromiso entre Mazzoni y Colombia siempre tuvo un alto valor para las relaciones diplomáticas y culturales entre Italia y Colombia en una época políticamente compleja pero importante para Colombia así como para Italia y que cada vez continúa más fuerte con importantes resultados culturales, de crecimiento social y de desarrollo económico.

Asís (Italia), 24 de diciembre de 2016

Agradecimientos

Se agradece en primer lugar a la Rectora Dra. Cecilia María Vélez White y al Decano de la Facultad de Arte y Diseño, Prof. Alberto Saldarriaga, de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano por todo el apoyo moral y financiero recibido desde 2014 con el fin de realizar una investigación de carácter internacional entre Italia y Colombia y al mismo tiempo favorecer la programación de una exposición sobre las obras de Angiolo Mazzoni en la misma Universidad.

Se agradece por la constructiva y continua colaboración de la Dra. Paola Pettenella encargada de los Archivos Históricos del Museo MART en Rovereto (Italia) y del investigador Carlo Prosser quien desde los años setenta del siglo XX trabaja para la sistematización del archivo Angiolo Mazzoni.

Un agradecimiento a la Dra. Caterina Bertolini, embajadora de Italia en Colombia, al Dr. Uberto Malizia, director del Instituto Italiano en Bogotá y al Dr. Juan Sebastián Betancur, ya Embajador de Colombia en Italia por todo el apoyo diplomático e institucional.

Un especial agradecimiento a mi familia colombiana, Bernard Baeyens y Astrid Caro Greiffenstein de Baeyens porque gracias a ellos yo he tenido la oportunidad de conocer el país, de viajar y profundizar la cultura local y de poner en diálogo la cultura italiana con la cultura colombiana.

Muchas gracias a todos los amigos, colegas y estudiantes de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano y de la Universidad Nacional de Colombia que en estos años me han permitido conocer más sobre la cultura y la historia arquitectónica de Colombia.



Fig. 2. Bogotá (abril 1948). La antigua Gobernación de Cundinamarca después el “Bogotazo” y las obras de nuevas construcciones, símbolo de la modernización de la capital. Esta imagen ayuda a entender la situación política y social en la época de la llegada de Angiolo Mazzoni a Colombia.

Fuente: Archivo Sady González, Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango, Colombia

Nuevos paradigmas de la Arquitectura Moderna en Colombia en la mitad del siglo XX

Olimpia Niglio

Premisa

El contributo tiene como finalidad recorrer las etapas fundamentales del desarrollo de la arquitectura moderna en Colombia y en particular en la ciudad de Bogotá en relación al tema de la conservación. El trabajo de sensibilización por una cultura de tutela y de conservación de la arquitectura moderna es fundamental porque si bien la innovación de la ciudad es un derecho inalienable de las nuevas generaciones es necesario también tener en cuenta que las ciudades se construyen no sólo en la materialidad, sino también sobre la memoria y el rastro cultural. Otro tema importante es la metodología de intervención para programar un plano de restauración de la arquitectura moderna en Colombia, fundamental para crear una conciencia conservativa y histórica, sobre este tema, también en la Comunidad.

Introducción: el Movimiento Moderno

Entre el 1945 y el 1970 políticamente en Colombia se asiste a una vuelta del poder conservador. En el sector de la arquitectura la Restauración y el Movimiento Moderno comparten diferentes experiencias sea sociales que culturales. Algunos arquitectos consideraron temporalmente la restauración de la arquitectura y el desarrollo del movimiento moderno dos procesos completamente diferentes pero coincidentes. En cambio otros valoraron importantes considerar sobre todo el proceso productivo y económico de la nueva arquitectura y sobre todo de la innovativa ingeniería estructural².

En la segunda mitad del siglo XX en Colombia se registra una escisión ideológica y productiva: de un lado los estudios y las emergentes teorías de historia y restauración de la arquitectura del arquitecto Carlos Arbeláez Camacho que en el mayo de 1963 en la Pontificia Universidad Javeriana

2 Arcos Arciniegas B., Paredes Mendiola M. C. (Dirección Editorial), *La Construcción del Concreto en Colombia. Apropriación, expresión, proyección*, Asociación Colombiana de Producción de Concreto, Colombia 2006.

fundó el Instituto de Investigaciones Estéticas³, del otro las innovaciones constructivas principalmente introducidas por los ingenieros americanos y del continente europeo, francés, alemanes y italianos, que favorecieron el desarrollo de nuevas estructuras arquitectónicas en hormigón armado.

Con referencia a estas últimas las motivaciones principales fueron de carácter exclusivamente económico pero a la producción constructora también prevaleció el tema de la “reproducción.” Todo fue particularmente condicionado por elecciones de orden político y por lo tanto del Estado que, en los años '50 y '60 del siglo XX, fue particularmente dominado por tendencias bastante liberales⁴.

Los acelerados procesos de urbanización y el avanzado proceso industrial favorecieron el consumo interior, pero todo esto produjo inflación y el aumento del coste de la vida. Con la evolución económica ciertamente cambió la condición del país que, al principio del siglo XX, tuvo principalmente una economía basada sobre la exportación y sobre el control centralizado.

Sucesivamente el desarrollo no favoreció pero aquella autonomía típica de una economía burguesa y por este motivo muy débil. Todo esto debe ser leído pero dentro de razones políticas que condicionaron mucho la Colombia en la mitad del siglo XX.

En estos mismos años se impuso el desarrollo de la arquitectura moderna que muchos investigadores no reconocieron como una nueva tendencia; de otra manera la introducción de la arquitectura moderna se manifestó en diferentes y complejos modos, también imponiéndose dentro de contextos todavía no dispuestos a compartir nuevos paradigmas proyectivos⁵. Todo este claramente coincidió también con la afirmación de nuevas tendencias literarias y en particular con la obra de poetas como Fernando Charry Lara, Jorge Gaitán Durán y Eduardo Piedra Lamus, además con la obra de los artistas Alejandro Obregón, Enrique Grau y Fernando Botero.

Alrededor de los años cincuenta y sesenta el país asistía a una gran transformación en todos los campos, un deseo de modernidad que se reflejaba claramente en el paisaje urbano de muchas ciudades, donde

3 Niglio O., *La cultura de la Restauración y el Movimiento “modernizador” en Colombia*, en Rubén Hernández Molina y Olimpia Niglio “*Experiencias y métodos de restauración en Colombia*”, edición Aracne, Roma 2011, pp. 17-24; Téllez Castañeda G. (2002), *Notas para no olvidar a Carlos Arbeláez Camacho*, Apuntes 6 (21), enero-julio 2002, Pontificia Universidad Javeriana, pp. 12-17.

4 Niño Murcia C., *Arquitectura y Estado: contexto y significado de las construcciones del Ministerio de Obras Públicas, Colombia, 1905-1960*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 1991, p. 225.

5 *Ibidem*, p. 233.

se construían infraestructuras, se transformaban amplios sectores de la ciudad, se edificaban nuevos barrios y equipamientos, se proyectaban y realizaban nuevos edificios. Las ciudades adquirirían definitivamente una impronta moderna⁶.

A todo este se asoció el estudio de la arquitectura y las obras de renovación urbana. La arquitectura moderna se manifestó como clara expresión del desarrollo industrial, tecnológico y de la ciencia. La arquitectura moderna afrontó en primer lugar el tema de las viviendas y de como organizar la residencia dentro de las ciudades particularmente pobladas. Las principales connotaciones del lenguaje moderno fueron la función y la aportación tecnológica. La modularidad, la estandarización y la potencialidad en el reproducción fueron los valores prioritarios del lenguaje de la arquitectura moderna y que vieron en la obra de Le Corbusier una referencia muy importante, tanto que su contribución sobre la ciudad ha sido particularmente importante y ilustrada en el *Plan Director* elaborado en 1949⁷.

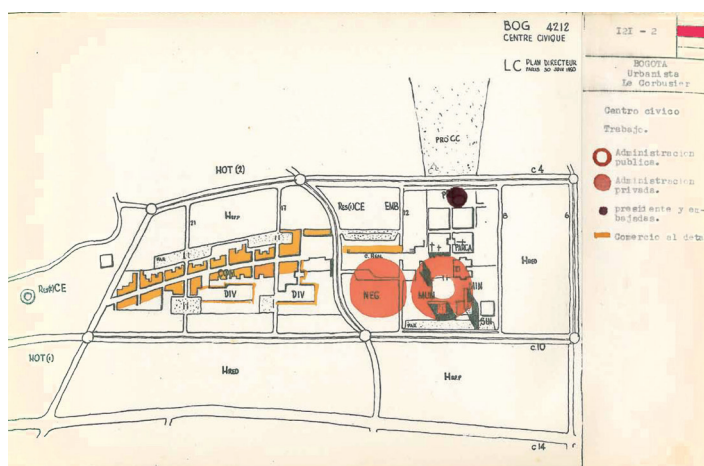


Fig. 3. Plan Piloto, Bogotá.

Fuente: “Le Corbusier en Bogotá: 1947-1951. Informe técnico del Plan Director para Bogotá”, María Cecilia O’Byrne Orozco, Directora grupo de investigación.

Proyecto, Ciudad y Arquitectura, Universidad de los Andes, Bogotá, 2010.

6 Fontana M. P. y Mayorga M., *Colombia. Revisión de la modernidad*, Bogotá 2010.

7 *Le Corbusier en Bogotá: 1947-1951. Informe técnico del Plan Director para Bogotá*, María Cecilia O’Byrne Orozco, Directora grupo de investigación Proyecto, Ciudad y Arquitectura, Universidad de los Andes, Bogotá, 2010; Saldarriaga Roa A., *El Congreso Eucarístico y la transformación de Bogotá*, en Bogotá, en “Un evento, una década”, Cámara de Comercio de Bogotá, noviembre 2005, pp. 21-27; O. Niglio, *Proposte di piano per la città di Bogotá in Colombia. Utopia di una modernità tra XIX e XX secolo*, in ASUP, Università di Firenze, Vol. 4, Firenze 2017, pp. 202-217.

El plan de Le Corbusier, descrito detalladamente e ilustrado en los dos volúmenes del título *Le Corbusier en Bogotá: 1947-1951* elaborado con la dirección científica de María Cecilia O'Byrne Orozco de la Universidad de los Andes, indica una clara impostación funcionalista también dentro de un contexto más histórico que habría solicitado mayor atención y respeto, contrariamente a cuanto el mismo Le Corbusier propuso. Un caso de estudio muy interesante es la propuesta de intervención, claramente modernista, por Plaza Bolívar en Bogotá.



Fig. 4. Dibujo de Le Corbusier. Plaza de Bolívar.
Fuente: "Le Corbusier en Bogotá: 1947-1951. Informe técnico del Plan Director para Bogotá", María Cecilia O'Byrne Orozco, Directora grupo de investigación Proyecto, Ciudad y Arquitectura, Universidad de los Andes, Bogotá, 2010.

Contrariamente al clasicismo el lenguaje moderno favoreció formas tipológicas orgánicas, dinámicas, abiertas y flexibles. Pero todo este fue claramente relacionado al desarrollo capitalista y por lo tanto económico del País, poco interesado a conservar el patrimonio de la arquitectura histórica colombiana.

De otra manera no debe ser olvidada que la obra desarrollada por Carlos Martínez, fundador del revista *Proa*, que en la mitad del siglo XX y precisamente en el 1951 y en el 1963 publicó dos libros con el título *Arquitectura en Colombia*, para hacer conocer, también con la contribución de la fotografía, el vasto patrimonio arquitectónico del país.

En estos libros Martínez afirmaba que *La arquitectura moderna colombiana nació en Bogotá y aquí ha seguido prosperando*.

En particular en Bogotá la década de los años cincuenta –como escribe Alberto Saldarriaga Roa⁸.

puede verse como el período de apogeo de la arquitectura internacional y de las grandes firmas profesionales. Es también el período de oro de la construcción en concreto armado, con obras de gran despliegue estructural, y es la década de los ensayos más interesantes en el campo de la vivienda en serie. La iglesia del Gimnasio Moderno (Juvenal Moya, 1954), el Hipódromo de Techo (Álvaro Hermida y Guillermo González Zuleta, 1955), el Aeropuerto Internacional El Dorado (Cuéllar Serrano Gómez, 1956-1958) y el edificio Ecopetrol, todos ellos en Bogotá, y el aeropuerto Olaya Herrera en Medellín (Elías Zapata, 1957-1960) son demostraciones del manejo talentoso de estructuras en concreto. La casa de Guillermo Bermúdez proyectada por él mismo (1952) es un ejemplo a pequeña escala del excelente manejo de ese material aunado a una gran sensibilidad espacial.

Sin embargo, esta modernidad arquitectónica favoreció la creación de numerosas facultades de arquitectura; la primera fue en la Universidad Nacional en 1936. En el 1942 la Facultad de Arquitectura abrió en la Bolivariana de Medellín, después en la Universidad de los Andes (1948), en la Universidad del Atlántico (1950) y todavía en la Pontificia Universidad Javeriana y en la Great Britain Colombia (1951). Solo a partir desde 1962 también abrió una facultad de Arquitectura en el Universidad Piloto y en el 1970 en la sede del Universidad Nacional de Manizales, en la Universidad Santo Tomás de Bucaramanga y en la Universidad de La Salle de Bogotá. Sucesivamente otras Universidades como la Jorge Tadeo Lozano sede de Cartagena, la Corporación Universitaria de la Costa en Barranquilla abrieron programas y facultad de arquitectura⁹.

En el 1934 se fundó la Sociedad Colombiana de Arquitectos (SCA) que en el 1942 organizó el Primer Congreso Nacional de Arquitectura. En este congreso se enfrentó el tema de la reglamentación de la arquitectura además la necesidad de realizar en el Ministerio de Obras una Dirección Nacional de Urbanismo para afrontar en particular el tema de viviendas.

Entre el 1943 y el 1950 se desarrollaron muchos congresos y en el 1946 la SCA también inició un trabajo para reglamentar los concursos de arquitectura. En el 1952 fue publicado el primero número de la revista “El arquitecto” cuya edición duró por 18 años pero con escasa regularidad¹⁰.

8 Saldarriaga Roa A., *Arquitectura colombiana en el siglo XX: edificaciones en busca de ciudad*, en Revista Credencial Historia, n.º 14, Bogotá, junio, 1999.

9 *Ibidem*, nota n.º 68, pp. 241.

10 Niño Murcia C., *Arquitectura y Estado...., Op. Cit.*, nota n.º 69, p. 241.

En el 1954 nació el Premio Nacional de Arquitectura que durante la Bienal del 1962 fue adjudicado a tres proyectos: Edificio Ecopetrol, arquitecto Cuéllar Serrano Gómez en Bogotá (1956); Casa de Guillermo Bermúdez en Bogotá (1952); el proyecto para el Colegio Emilio Cifuentes, arquitecto Fernando Martínez Sanabria en Facatativá (1959)¹¹ En los años siguientes también fueron premiados proyectos como: la Caja Agraria en Barranquilla, arquitecto Fernando Martínez Sanabria (1961); la Universidad Libre de Bogotá, arquitectos Rogelio Salmona y Hernán Vieco (1961) y el conjunto de viviendas El Polo en Bogotá, arquitectos Rogelio Salmona y Guillermo Bermúdez (1959). El conjunto de apartamentos formó parte de la urbanización Polo Club, diseñada con trazado ortogonal por la firma Esguerra, Sáenz, Urdaneta, Samper, para el Banco Central Hipotecario.

Siempre en los años '50 del siglo XX es interesante recordar otras obras significativas como el Country Club de Bogotá de la firma Jorge Arango y Obregón & Valenzuela, los proyectos de Rafael Obregón por su casa en Pradomar (Barranquilla) y en Bogotá (1949). Esta última hoy no existe¹². Importante también la producción arquitectónica de dibujos y realización de casas privadas hechas por Angiolo Mazzoni Del Grande en Bogotá desde el 1948 hasta el 1963.

En general la producción arquitectónica de estos años fue muy intensa y de óptima calidad sea estructural que estética. Las referencias al estilo racionalista fueron muy evidentes pero bien reelaborados con respecto del contexto de referencia. Las numerosas investigaciones relativas a este período de la historia de la arquitectura colombiana en efecto han evidenciado un panorama arquitectónico de elevado y indiscutible valor.

Para finalizar en este contexto cultural es importante citar dos proyectos arquitectónicos de los años sesenta que Alberto Saldarriaga Roa define «curiosamente antagónicos»¹³. El primer proyecto es el rascacielos de 40 pisos de la compañía aérea Avianca (1964-1969), el primer rascacielos construido en Bogotá por la firma Esguerra Sáenz Samper y cálculo estructural del ingeniero

11 Ramírez Potes F., *La arquitectura escolar en la construcción de una arquitectura del lugar en Colombia*, Revista Educación y Pedagogía, vol. 21, núm. 54, mayo-agosto, 2009, pp. 81-102; Niño Murcia C., Jaramillo Agudelo D., *Fernando Martínez Sanabria y la arquitectura del lugar en Colombia*, Banco de la República, 1999; Arango S., *Historia de la arquitectura en Colombia*, Centro Editorial y Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia, 1990.

12 Mendoza Laverde C., *La pérdida de la tradición moderna en la arquitectura de Bogotá y sus alrededores*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá 2004, p. 39; Gutiérrez R., Dieste E., Viñuales G. M., *Arquitectura latinoamericana en el siglo XX*, Lunwerg 1998; Samper Martínez E., Ramírez Nieto J., *Arquitectura moderna en Colombia: época de oro*, Diego Samper Ediciones, Bogotá 2000.

13 Saldarriaga Roa A., El Congreso Eucarístico y la transformación de Bogotá, en Bogotá. En evento, una década, Cámara de Comercio de Bogotá, noviembre 2005, p. 27.

Domenico Parma Marré; el segundo es el proyecto del arquitecto Rogelio Salmons por el conjunto residencial El Parque. Saldarriaga escribe [...] *que con este conjunto se cerró la década de los años sesenta y se inauguró un proceso de arquitectura que tuvo unas repercusiones importantes en el ámbito Latinoamericano.*



Fig. 5. Casa de Rafael Obregón en Bogotá.

Fuente: "Obregon & Valenzuela Arquitectos", Propaganda E.A. Bosch, Bogotá s.f.[195?].



Fig. 6. Casa de la Sra. Mariela López Gómez en Bogotá. Proyecto de Angiolo Mazzoni con el arquitecto José María Gómez Mejía.

Fuente: Archivo Museo MART, Rovereto, Italia [MAZ_G1]. Proyecto: Angiolo Mazzoni Del Grande (1957-58).



Fig. 7. Bogotá. El Centro Internacional en la mitad de los años '60 del siglo XX y el Panóptico, Museo Nacional de Colombia.
Fuente: Archivo Museo Nacional de Colombia.



Fig. 8. Bogotá. El Centro Internacional hoy en día, la Iglesia de San Diego, la plaza de Toros, las Torres del Parque, proyecto de Rogelio Salmona y el Planetario, proyecto del ingeniero italiano Domenico Parma Marré (Olimpia Niglio, 2014).

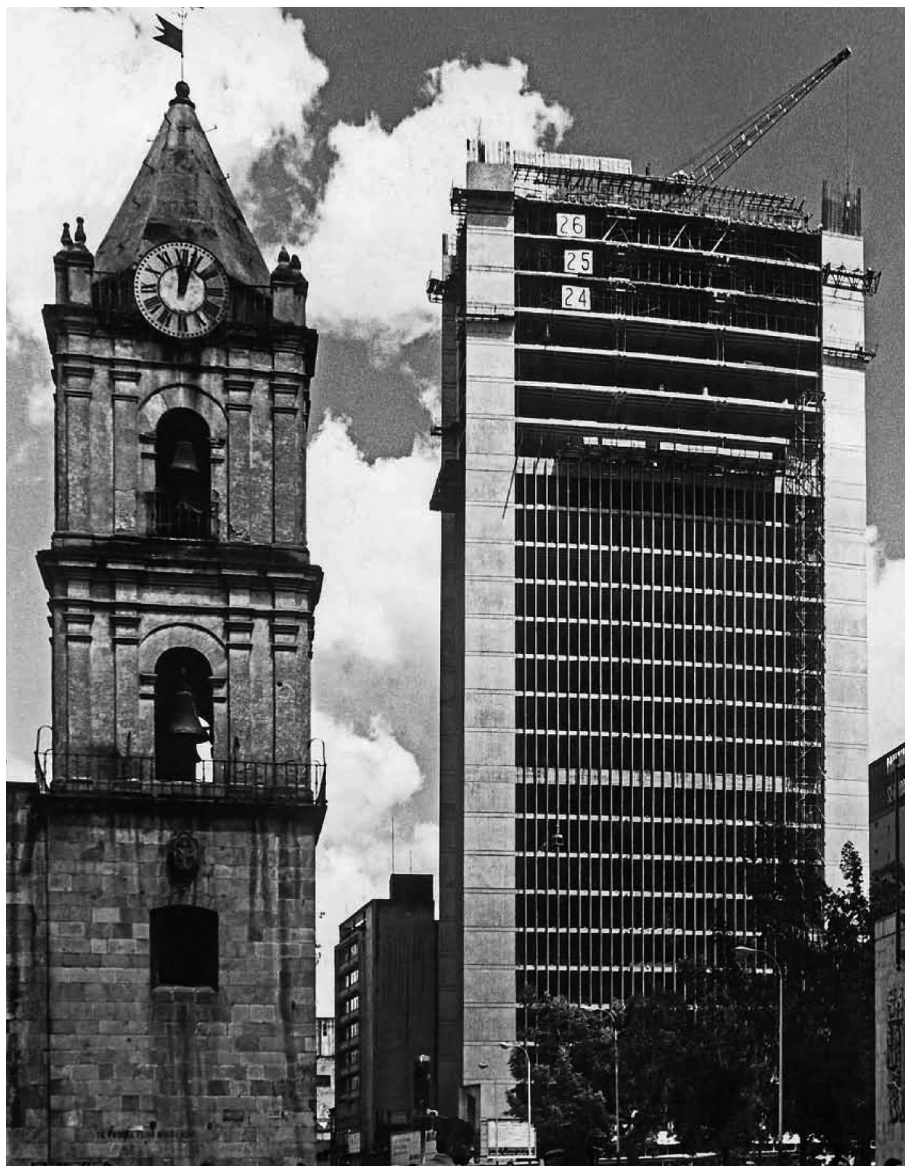


Fig. 9. La Torre de la compañía aérea Avianca durante la construcción (1964-1969) en el centro de Bogotá y la torre campanaria de la Iglesia de San Francisco.

Fuente: "La Construcción del Concreto en Colombia". Apropriación, expresión, proyección, dirección editorial Arcos Arciniegas B. y Paredes Mendiola M. C., Asociación Colombiana de Productores de Concreto, Asocreto, Bogotá, 2006.



Fig. 10. Bogotá. Iglesia de San Francisco (siglo XVI) y el edificio de Avianca (Olimpia Niglio, 2014).

Ciudad y conservación de la Arquitectura Moderna

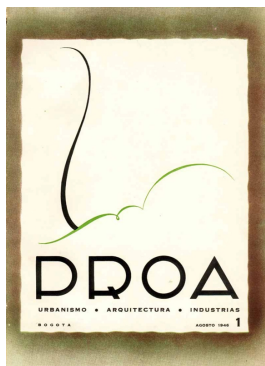


Fig. 11. Primera portada Revista PROA, 1946.

Las intervenciones sobre las ciudades entre el 1950 y el 1970 fueron muy puntuales y se basaron sobre todo en los principios de la Carta CIAM (1933). Las propuestas del urbanismo moderno racionalista del CIAM se difundió mucho por la revista *Proa*¹⁴.

El desarrollo de la arquitectura moderna determinó claramente un fuerte crecimiento de las principales ciudades colombianas y entre éste apuntamos principalmente Bogotá, Medellín, Bucaramanga, Pereira y Ibagué, capital del Departamento del Tolima.

En el caso de Bogotá la entrada del capitalismo financiero exigía la readecuación del viejo centro de la ciudad colonial indiana, ya obsoleto y convertido en obstáculo, en una ciudad dinámica y progresista¹⁵.

En la primera mitad del siglo XX en toda Colombia, como en el resto del subcontinente latinoamericano, la influencia de la arquitectura moderna no se dio de manera exclusiva en relación con Europa sino más por una fuerte influencia de la cultura arquitectónica de la escuela norteamericana¹⁶.

En realidad muchos jóvenes estudiaron ingeniería y arquitectura en Estados Unidos¹⁷. En Colombia, durante la mitad del siglo XX, las políticas

14 Niño Murcia C., Reina Mendoza S., *La Carrera de la modernidad. Construcción de la carrera Décima. Bogotá (1945-1960)*, Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Bogotá, 2010, p. 53.

15 Aprile Gniset J., *La ciudad colombiana. Siglo XIX y siglo XX*. Santafé de Bogotá: Biblioteca Banco Popular, 1992, pp. 632-633.

16 *Arquitectura moderna en América Latina, 1950-1965*, Catálogo de la Exposición en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura - Barcelona, desde 22 de octubre hasta 11 de noviembre de 2007, ETSAB, Barcelona 2007.

17 Un ejemplo interesante es el caso del arquitecto Obregón González que nació en Barcelona (España) en 1919. Era primo del maestro de arte Alejandro Obregón. En 1943 obtuvo el título de arquitecto de la Universidad Católica de Washington en Estados Unidos. Después de un prolongado viaje de estudios por Europa, regresó a Colombia para trabajar con el arquitecto Manuel de Vengoechea en algunos proyectos de vivienda dentro de la línea del movimiento moderno. Luego se hizo socio de la firma Obregón y Valenzuela, una empresa que habían constituido los arquitectos José María Obregón, su primo, y Pablo Valenzuela. Obregón González también fue presidente nacional de la Sociedad Colombiana de Arquitectos y miembro honorario de esta institución y de las sociedades de arquitectos de Chile y Venezuela.

de desarrollo se fundaron en relación al desarrollo urbano y a la construcción sobre todo de viviendas¹⁸.

En Colombia, si bien desde antes de 1945 los arquitectos que han llegado como inmigrantes desarrollan su actividad académica y profesional, los jóvenes que se han formado en el país viajan a Europa y Estados Unidos, donde encuentran modelos que amplían sus perspectivas profesionales. Este primer período moderno en nuestro país está tinturado de la influencia del eclecticismo *revivalista* que tanto en Europa como en Estados Unidos se da como consecuencia de profundos cambios de pensamiento. Jóvenes arquitectos como Alberto Manrique Martín, Jorge Gaitán Cortés, Carlos Martínez y Gabriel Serrano impulsan cambios estéticos y técnicos cuyo modelo, siendo europeo, se matiza a través de la experiencia americana¹⁹.

Muchos arquitectos colombianos participan a la experiencia introducida para el movimiento del CIAM; en particular el arquitecto Carlos Martínez, que residió para dos años en Europa (1928-1930), vuelto a Colombia influyó con sus obras la formación académica y el desarrollo profesional en todo el ámbito nacional, también con importantes libros sobre la arquitectura del país.

Esta generación de jóvenes y entusiastas arquitectos se enfrenta en su ejercicio profesional con determinantes específicas que definen en gran medida sus proyectos; me refiero a la realidad social y a la escala de valores culturales que prevalecen en una sociedad burguesa emergente como la colombiana. Estas personas, con una organización social y doméstica que poco les interesa modificar, exigen soluciones prácticas a necesidades puntuales como la organización jerárquica dentro de la unidad doméstica. En Colombia la arquitectura moderna no se convirtió en emblema nacional de una política de progreso sino en emblema social y en mecanismo de elevación del estatus de una sociedad burguesa, algo así como la identificación con modelos ideales más depurados²⁰.

Aunque algunas obras construidas en la segunda mitad del siglo XX no existen más o han sido transformadas fuertemente, sin embargo esta rica y interesante producción arquitectónica en Colombia constituye hoy una referencia cultural importante para afrontar un tema delicado como aquel de la conservación de la arquitectura moderna.

18 Niño Murcia C., *Arquitectura y Estado... Op. Cit.*, pp. 108-110.

19 *Consideraciones sobre la arquitectura moderna en Colombia*, texto de Echeverri Montes P., arquitecta de la Universidad de los Andes de Bogotá, profesora catedrática en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

20 *Ibidem*.

En estos últimos años interesantes actividades de investigación se realizaron en el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural de Bogotá, en la Universidad Nacional, en la Pontificia Universidad Javeriana, en la Universidad de los Andes y con aporte de DoCoMoMo. Colombia.

Esta actividad científica tiene el mérito de haber iniciado una puntual investigación histórica y catalogación de la arquitectura moderna en Colombia²¹. Este rico archivo de informaciones es fundamental para iniciar a razonar sobre los temas de la conservación de las arquitecturas modernas y de las específicas modalidades de intervención.

En este específico sector es importante hacer referencia a la legislación nacional en materia de Patrimonio y en particular a la Ley n.º 397 de 1997 (modificada con la Ley n.º 1185 de 2008 y con el decreto 763 de 2009)²². La ley nacional de 2008 en el artículo 7 habla de *régimen especial de protección de los bienes de interés cultural* de propiedad pública y privada. Todos los bienes materiales de interés cultural estarán sometidos al Plan Especial de Manejo y Protección que [...] *es el instrumento de gestión del patrimonio cultural por medio del cual se establecen las acciones necesarias para garantizar su protección y sostenibilidad en el tiempo*.

Colombia, con respecto a mayo 2011, cuenta con 1079 Bienes de Interés Cultural (BIC) en el ámbito nacional²³ que incluyen 44 centros históricos y para los cuales se aprobó, el 26 de abril de 2010, el documento CONPES «Lineamientos de Política para la Recuperación de los Centros Históricos de Colombia».

Con referencia al Distrito Capital (Bogotá) la lista nacional incluye también obras de arquitectura moderna como: edificio del Hotel Tequendama (declarado BIC con Resolución 1498 30-VIII-2001); edificio Ecopetrol (declarado BIC con Decreto 1802 19-X-1995); edificio del Gun Club, Centro Cultural de Cundinamarca (declarado BIC con decreto 2390 28-IX-1984) y muchos edificios de la Universidad Nacional de Colombia declarados BIC en el año 1996.

21 *Ciudad y arquitectura moderna en Colombia 1950-1970. Presencia y vigencia del patrimonio moderno*, coordinación Patricia Eugenia Montes, Ministerio de Cultura, Bogotá, 2010; *Análisis y valoración. Edificio Carrera 10*, publicación del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural de Bogotá, febrero 2011; *Arquitectura del Movimiento Moderno en Iberoamérica*, revista "Apuntes", Vol. 21, n.º 2, julio-diciembre 2008 y *Arte y arquitectura en la segunda mitad del siglo XX*, revista "Apuntes", Vol. 23, n.º 1, enero-junio 2010, publicación semestral de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

22 Patiño Osorio M., *La protección del patrimonio urbano y arquitectónico en Colombia*, en Rubén Hernández Molina y Olimpia Niglio "Experiencias y métodos de restauración en Colombia", edición Aracne, Roma, 2011, pp. 59-82.

23 Ministerio de Cultura, Dirección de patrimonio, *lista de bienes declarados bien de interés cultural del ámbito nacional-monumento nacional* (<http://www.mincultura.gov.co>).

Para todos lo BIC, en el artículo 14 de la ley de 2008, *los propietarios de bienes muebles e inmuebles declarados como de interés cultural, o los terceros que hayan solicitado y obtenido dicha declaratoria, podrán deducir la totalidad de los gastos en que incurran para la elaboración de los Planes Especiales de Protección y para el mantenimiento y conservación de estos bienes aunque no guarden relación de causalidad con la actividad productora de renta.*

Definir un bien de Interés Cultural significa haber localizado valores históricos, artísticos y ideológicos. Localizar valores significa razonar sobre *como y por qué* conservar un bien.

El tema de la conservación de la arquitectura, sea que el objeto de estudio es antiguo o moderno, fundamentalmente se pone sobre el plan de la percepción, de la decodificación y de la comprensión de los valores que la obra custodia, además sobre la capacidad de recepción y transmisión de estos valores propios de la arquitectura en el mundo contemporáneo²⁴.

Este punto es muy importante por evaluar la oportunidad de activar un plano de conservación también sobre la arquitectura moderna, en respecto también al dibujo original del autor.

Muchas obras de arquitectura moderna, en toda Colombia, fueron destruidas o en el mejor de los casos transformadas. Ciertamente este no contribuyó a incrementar el Patrimonio Cultural de la nación.

Muchos ejemplos que personalmente he tenido ocasión de analizar en el detalle (por ejemplo el Club Campestre de Ibagué, obra de la firma Obregon &Valenzuela y planeada en 1954²⁵) evidencian un escaso conocimiento de la historia de la arquitectura moderna de parte de los proyectistas que intervienen sucesivamente.

A menudo estos arquitectos son más interesados a dejar su señal proyectivo antes que respetar el proyecto de sus predecesores.

Resulta por lo tanto importante por la conservación de la arquitectura moderna en Colombia poder introducir una norma sobre el “derecho de autor” que independientemente del exclusivo empleo económico de la obra, permita al autor, a condición que es viviente, de conservar el derecho a reivindicar la paternidad y de oponerse a cualquiera deformación, mutilación y modificación de la obra.

24 Niglio O., *Il restauro del moderno. Confronto tra differenti reti ideologiche*, in F. Fernández (a cura di), “Il restauro dell’edificio AR a Palermo”. Palermo, 2008, pp. 10-20.

25 Morcate Labrada F., Niglio O., *The modern architecture in Colombia. The restoration of the country club by Obregon &Valenzuela in Ibagué. An academic experience*, in “Arquitectura y Urbanismo”, revista de la Facultad de Arquitectura, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, La Habana (Cuba), 2012.

Sobre todo si es un BIC y por lo tanto un bien reconocido por el Ministerio de Cultura, eventuales modificaciones tienen que ser aportadas directamente por el autor de la obra. En caso de muerte del autor estos derechos pueden ser reconocidos a los familiares o a directos colaboradores. Este punto obviamente podrá interesar también la arquitectura contemporánea.

Una vez establecidos los principios base, valores y derechos, sobre el que iniciar a programar la conservación de la arquitectura moderna es posible llevar a la práctica todas las buenas metodologías de estudio y intervención que conocemos muy bien y que conciernen la arquitectura histórica.

Hablar de conservación de la arquitectura moderna o más sencillamente de *restauración de lo moderno* tiene sólo una valencia cronológica. En la realidad el *tiempo* está en continuo movimiento y por lo tanto todos los productos de la actividad humana, por los que son reconocidos importantes valores, pueden ser objeto de restauración. En efecto el juicio histórico-crítico es a la base de la intervención conservativa²⁶. Conservar lo antiguo o lo moderno comporta el estudio y la comprensión de sus específicos valores, la individualización de los mecanismos y los criterios que han regulado la su realización, la transformación y la fruición. Un tema muy complejo que nos obliga a confrontar las razones de la civilización contemporánea, con los nuevos sentidos asumidos por los mismos monumentos en relación a las profundas transformaciones sociales, culturales, tecnológicas y económicas.

Es necesario por lo tanto alejarse de las prácticas propias de las *contribuciones terapéuticas* sin prepararse a la escucha concreta y constructiva del mensaje que el monumento continuamente grita en vano porque arrollado del ruido de las batallas ideológicas y de los intereses individuales y profesionales. Por lo tanto son principalmente los modos y las diferentes *instancias culturales* que han conducido al nacimiento de la obra, con sentidos y símbolos propios, a definir el proceso de conservación de la obra, para poderla entregar al mundo y a la colectividad. De todo eso deducimos que el conocimiento, el análisis y el proyecto diagnóstico son un antídoto importante contra recetas y soluciones empaquetadas de modo genérico sobre obras y textos que todavía necesitan largas y atentas reflexiones sobre la historia pasada para interpretar de la mejor manera los sentimientos del presente y las expectativas del futuro. En esta óptica la restauración de la arquitectura moderna necesita un fuerte enlace entre el momento analítico-crítico y aquel más propiamente de verificación con la contemporaneidad, investigando en la específica realidad cultural, y no en las teorizaciones, las razones que solicitan la intervención y las técnicas más apropiadas de la intervención. Éste también vale en la gran escala urbana.

26 Carbonara G., *Tutela del moderno, dei giardini e conservazione integrata*, "Trattato di Restauro Architettonico", Vol. I, UTET, Torino 1996, pp. 77-84.



Fig. 12. Bogotá. Panorámica de la Carrera Décima (Olimpia Niglio, 2016).

Bibliografía

- Análisis y valoración. Edificio Carrera 10*, (2011), publicación del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural de Bogotá, febrero.
- Aprile Gniset J., (1992), *La ciudad colombiana. Siglo XIX y siglo XX*. Santafé de Bogotá: Biblioteca Banco Popular.
- Arango S., (1990), *Historia de la arquitectura en Colombia*, Centro Editorial y Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia.
- Arcos Arciniegas B., Paredes Mendiola M. C., (2006), *La Construcción del Concreto en Colombia. Apropiación, expresión, proyección*, Asociación colombiana de producción de concreto, Colombia.
- Arquitectura del Movimiento Moderno en Iberoamérica*, revista "Apuntes", Vol. 21, n.º 2, julio-diciembre 2008, publicación semestral de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Arquitectura moderna en América Latina, 1950-1965*, (2007), Catálogo de la Exposición en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, desde 22 de octubre hasta 11 de noviembre de 2007, ETSAB, Barcelona.
- Arte y arquitectura en la segunda mitad del siglo XX*, revista "Apuntes", Vol. 23, n.º 1, enero-junio 2010, publicación semestral de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Carbonara G., (1996), *Tutela del moderno, dei giardini e conservazione integrata*, "Trattato di Restauro Architettonico", Vol. I, UTET, Torino.
- Ciudad y arquitectura moderna en Colombia 1950-1970. Presencia y vigencia del patrimonio moderno*, (2010), coordinación Patricia Eugenia Montes, Ministerio de Cultura, Bogotá.
- Colón Llamas L.C., Wilson White A. E.; Niño Murcia c., Saldarriaga Roa A., (2003), *El Patrimonio Urbano de Bogotá. Ciudad y Arquitectura*, Corporación La Candelaria (Hoy Instituto Distrital de Patrimonio Cultural) y Instituto Distrital de Cultura y Turismo, Bogotá.
- Fontana M. P. y Mayorga M., (2010), *Colombia. Revisión de la modernidad*, Bogotá <http://museodebogota.gov.co/publicaciones/>
- Frampton K., (1993), *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Gutiérrez R., Dieste E., Viñuales G.M., (1998), *Arquitectura latinoamericana en el siglo XX*, Lunwerk.
- Le Corbusier en Bogotá: 1947-1951. Informe técnico del Plan Director para Bogotá*, (2010) curador científico María Cecilia O'Byrne Orozco, Directora grupo de investigación Proyecto, Ciudad y Arquitectura, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Martínez C., (1963), *Arquitectura en Colombia*, Bogotá, Ediciones Proa.

- Mendoza Laverde C., (2004), *La pérdida de la tradición moderna en la arquitectura de Bogotá y sus alrededores*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Morcate Labrada F., Niglio O. (2012), *The modern architecture in Colombia. The restoration of the country club by Obregon y Valenzuela en Ibagué. An academic experience*, "Arquitectura y Urbanismo", revista de la Facultad de Arquitectura, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, La Habana (Cuba).
- Niglio O., (2008), *Il restauro del moderno. Confronto tra differenti reti ideologiche*, in F. Fernandez (a cura di), "Il restauro dell'edificio AR a Palermo", Palermo.
- Niglio O., (2011), *La cultura de la Restauración y el Movimiento "modernizador" en Colombia*, en Rubén Hernández Molina y Olimpia Niglio "Experiencias y métodos de restauración en Colombia", edición Aracne, Roma.
- Niglio O., (2017), *Proposte di piano per la città di Bogotá in Colombia. Utopia di una modernità tra XIX e XX secolo*, in ASUP, Università di Firenze, vol. 4, Firenze, pp. 202-217.
- Niño Murcia C., (1991), *Arquitectura y Estado: contexto y significado de las construcciones del Ministerio de Obras Públicas, Colombia, 1905-1960*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Niño Murcia C., Jaramillo Agudelo D., (1999), *Fernando Martínez Sanabria y la arquitectura del lugar en Colombia*, Banco de la República.
- Niño Murcia C., Reina Mendoza S., (2010), *La Carrera de la modernidad. Construcción de la Carrera Décima. Bogotá (1945-1960)*, Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Bogotá.
- Obregon & Valenzuela (195?), *Arquitectos*, Propaganda E. A. Bosch, Bogotá.
- Patiño Osorio M., (2011), *La protección del patrimonio urbano y arquitectónico en Colombia*, en Rubén Hernández Molina y Olimpia Niglio "Experiencias y métodos de restauración en Colombia", edición Aracne, Roma.
- Ramírez Potes F., (2009), *La arquitectura escolar en la construcción de una arquitectura del lugar en Colombia*, Revista Educación y Pedagogía, vol. 21, n.º 54, mayo-agosto.
- Saldarriaga Roa A., (1999), *Arquitectura colombiana en el siglo XX: edificaciones en busca de ciudad*, en Revista Credencial Historia, n.o 14, Bogotá, junio.
- Saldarriaga Roa A., (2005), *El Congreso Eucarístico y la transformación de Bogotá, "En evento, una década"*, Cámara de Comercio de Bogotá, noviembre.
- Samper Martínez E., Ramírez Nieto J., (2000), *Arquitectura moderna en Colombia: época de oro*, Diego Samper Ediciones, Bogotá.
- Téllez Castañeda G. (2002), *Notas para no olvidar a Carlos Arbeláez Camacho*, Apuntes 6 (21), enero-julio 2002, Pontificia Universidad Javeriana, pp. 12-17.



Fig. 13. Banco Francés-Italiano. Proyecto de Angiolo Mazzoni (1948-1955).
Fuente: Museo MART (Italia), Archivo Angiolo Mazzoni [MD_Maz_031D].



Este libro
se terminó de editar
en el mes de junio
de 2017

En Italia, en los últimos 20 años se realizaron interesantes investigaciones sobre la obra del ingeniero Angiolo Mazzoni que vivió en Colombia entre el 1948 y el 1963. Uno de los resultados de este interés es esta publicación que provoca una reflexión sobre el papel que la cultura arquitectónica italiana tuvo en Colombia, particularmente, en la primera mitad del siglo XX. El estudio de los archivos italianos y colombianos sobre las obras de Angiolo Mazzoni le brinda al lector la posibilidad de comprender la contribución de su trabajo en una época histórica muy importante para Colombia y el valor de su pensamiento sobre el significado del patrimonio cultural del país.

La actualidad de la obra y el pensamiento Mazzoni en la Colombia de hoy está vinculada con el rescate del patrimonio cultural del país, en todos sus aspectos, y con el fortalecimiento de la formación académica especializada. Además, el compromiso entre Angiolo Mazzoni y Colombia siempre tuvo un alto valor para las relaciones diplomáticas y culturales entre Italia y Colombia en una época políticamente compleja. Este es apenas un reflejo de los lazos que las dos naciones han estrechado con el tiempo en términos culturales, de crecimiento social y de desarrollo económico.

La falta de conocimiento de los proyectos de Mazzoni en Colombia ha sido una maravillosa oportunidad académica para hacer una investigación internacional y una exposición completa de todas las obras, gracias a un convenio entre la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano y el Museo MART en Rovereto (Italia).

